

El saludo

Sólo obscuridad dentro de esa redondez. Un apretón de manos y se viene hacia mí poco a poco, girando lentamente sobre sí, rasgada – igual que yo – por esa imperfección de su camino. Emerge de esa obscuridad mi preciosa pepita cobriza – tan temida y anhelada. Un exiguo cúmulo grisáceo con bordes dorados, un sobrio estruendo y concluye el saludo.

Judith Griselda Caballero Navarro
The University of Arizona

Crítica

La primera vez que el lector lee este micro-cuento o micro-descripción de un momento, se queda con la sensación de seguir leyendo, pero el punto gráfico al final de las tres frases te indica que la breve descripción ha culminado. La escritora ha escogido pródicamente el léxico adecuado para particularizar el recorrido fugaz de un disparo. En estas tres frases hay que prestar atención a los colores descriptivos, al diálogo personalizado y a la sensación de un movimiento. Judith Griselda Caballero Navarro ha economizado las palabras, y ha paralizado la rapidez de un momento y de posiblemente un asesinato. Esta descripción me recuerda al poema, “Here, bullet” de Brian Turner.

Crescencio López González
Universidad de Arizona